

JESÚS VIVE Y TE QUIERE

Ambientación y acogida

*Además del cirio pascual encendido, estará bien visible el cartel de la Jornada, con luces directas sobre el lema “**Jesús vive y te quiere vivo**”. Habrá también un enorme corazón hecho en cartulina, que, en su interior, tendrá perfilada la silueta de diferentes piezas, a modo de un rompecabezas.*

Los asistentes se irán disponiendo en pequeños grupos, sentados en torno a varias mesas, con una cartulina grande en cada una. Sobre cada silla encontrarán un bolígrafo, una tarjeta en blanco y la oración de la Jornada.

*(El presente guion es una adaptación del que aparece en la **carpeta** para la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** editada por la CEE, CONFER, CEDIS y OMP. En los momentos de silencio puede usarse un fondo musical suave apropiado).*

Inicio de la celebración

(Al recibir al sacerdote, se puede cantar o escuchar la canción compuesta para la Jornada. Un lector hace la siguiente monición).

Queridos hermanos: en medio de tantos ruidos, es un regalo poder volver la mirada sobre la propia vocación, orando juntos. Nos acompañará la verdad central de nuestra fe: ¡Jesús vive! Como nos dice el papa Francisco, “todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida”. Esto nos invita a abrir el corazón a la esperanza; “el corazón”, porque es ahí donde se hace fecunda la Palabra de Dios, que es vida. Un corazón cerrado puede volverse de piedra. En cambio, un corazón abierto busca, medita, escucha, se arriesga; es un corazón ¡vivo!

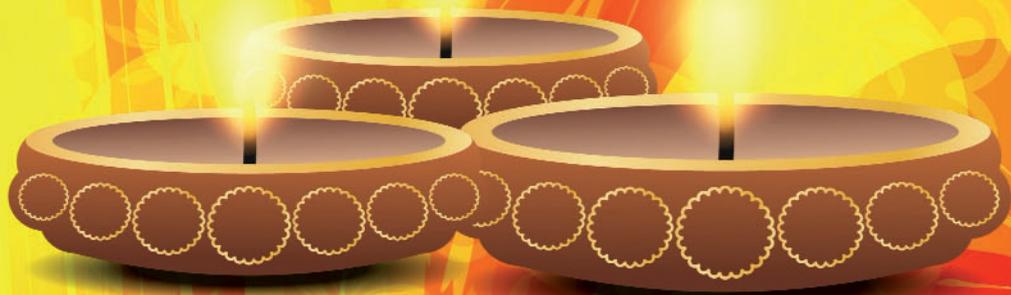
ORACIÓN

Dios de la Vida, que atraes con dulzura a tus hijos y deseas para cada uno una vida plena: concédenos responder con generosidad a tu llamada, para ser transmisores de tu vida y acercar a nuestros hermanos el perdón, la amistad, el amor y la unidad. Que María, nuestra Madre, nos enseñe a guardar y meditar tu Palabra en el corazón. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

1. Un rostro que atrae amorosamente

(Se lee 1 Jn 4,7-9.12-13)

Recorre tu vida a la luz de estas palabras; te animan a que te decidas a amar y te revelan que ¡Dios es amor! Si quieres conocer a Dios, ¡ama! Si quieres saber qué espera Dios de ti, ¡vive! Porque para esto ha enviado a Jesús: para que tengas vida por medio de Él. Por eso, si quieres transformarte en puente de su vida hacia los demás, ¡permanece en el amor!



Mira a Jesús, que te invita a amar, y déjate *atraer* por Él. ¿Eres consciente de ese amor de Dios en tu vida? ¿En qué lo reconoces? *(Tras un breve silencio, se comparte).*

¿Cómo permanecer en su amor? ¿Dedicas tiempo al servicio de los demás, a la oración y a la lectura de la Palabra, para acercarte y conocer a Jesús? *(Cada uno completa en su tarjeta: “Desde hoy me comprometo a...”; luego todos dejan las tarjetas, dobladas, junto al cirio).*

2. Una amistad que toca los sentidos

(Se proclama Jn 15,13-16)

Jesús te llama “amigo”. La amistad toca nuestros sentidos con un amor que nos hace salir de nosotros mismos para ir al encuentro de otro. Cuando eliges a un amigo, pasas tiempo con él, te interesas por lo que le hace feliz, compartes con él tus sueños... Un amigo siempre está ahí.

Déjate *tocar* por la amistad de Jesús. ¿Puedes compartir una vivencia que refleje tu experiencia de esa amistad, de la ternura de Dios contigo? *(Tras un tiempo prudente para compartir, se escucha la canción “Pero a tu lado”, de Los Secretos).*

Lánzate a los brazos del Dios de la vida. Suelta los sueños rotos, comienza tu propia aventura. Déjate tocar por Jesús; imagina otra vida, pero a su lado. ¡Vive! *(Se invita a que cada grupo escriba en la cartulina de su mesa una frase o unos versos para construir entre todos una breve canción. Luego se dejan todas las cartulinas junto al cartel de la Jornada).*

3. El regalo de su corazón

Jesús quiere regalarnos un corazón siempre joven. La juventud se asocia a la vitalidad, a la valentía de asumir riesgos. Por eso Jesús quiere renovar nuestro corazón a través del suyo, para que no envejezcan nuestras fuerzas ni se marchiten nuestros sueños; para que no mengüe el amor en nuestro interior; para que jamás tengamos miedo de confiarle nuestras inquietudes, reconocernos necesitados, pedirle perdón, volver a empezar.

Ahora nos preguntamos qué siente el corazón del Señor, qué cosas le ocupan, hacia dónde se inclina, qué le hace latir. ¿Cómo es el corazón de Jesús?

(Unos monitores dejan en cada mesa un sobre cerrado –con unos papeles recortados en su interior, semejantes a piezas de un rompecabezas– y distintas citas del Evangelio para la reflexión en grupo: Mt 11,29; Mt 5,8; Lc 12,34; Mt 4,23-24; Mc 2,17; Lc 7,47-48;

La amistad
toca nuestros
sentidos con un
amor que nos
hace salir de
nosotros mismos
e ir al encuentro
de otro.

Jesús quiere
iluminarte
desde dentro.
Él te regala
su corazón
y te asegura
su presencia
y su vida.

Jn 4,34; Lc 22,41-42; Mt 11,28; Mt 12,30; Mt 12,34; Lc 19,46; Lc 21,3-4; Lc 23,34a; Jn 2,23-25; Jn 7,37; Lc 17,3-4. Tras esa reflexión, se les invita a abrir el sobre y escribir en cada uno de los papeles recortados una característica del corazón de Jesús que hayan descubierto. Al acabar, alguien de cada grupo sale hacia el gran corazón de cartulina y pega su trozo en el lugar que corresponda, hasta completarlo).

4. Te ilumina desde dentro

Al final del Evangelio según san Mateo, justo a continuación del mandato misionero de “id y haced discípulos a todos los pueblos...”, encontramos estas palabras de Jesús: “Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos” (Mt 28,20). Esto nos debe infundir absoluta confianza: como dice el papa Francisco, “el que nos sana y nos consuela es alguien que vive”, alguien que está “presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz” (ChV 124 y 125). Por eso, habla con Él constantemente, encuentra en tu interior las respuestas que buscas.

Contempla el cirio encendido... Jesús quiere iluminar tu vida desde dentro. Le has abierto tu corazón, estás dispuesto a estrechar los lazos de amistad con Él, y Él te regala su propio corazón y te asegura su presencia, su vida, contigo, para ti...

(Se invita a preparar el espacio para la adoración a Jesús Eucaristía. Una persona por grupo ayuda a disponer el altar. Todos se sitúan alrededor, para la entrada del Santísimo).

Exposición del Santísimo Sacramento, bendición final y reserva

(El coro entona un canto eucarístico para adorar al Señor en el Sacramento del Altar. Puede utilizarse también la canción “Nadie te ama como yo”).

ORACIÓN

Jesús, Tú que eres el camino, la verdad y la vida, infunde vida nueva en nuestro corazón, para que permanezcamos en tu amor y seamos valientes para responder a tu llamada. Haznos reflejos de tu presencia, transmisores de vida, sembradores de paz, constructores del Reino, misioneros de tu perdón. Mueve nuestros corazones, y los de muchos jóvenes en todo el mundo, a servir con alegría, abrazando a los que sufren y aliviando sus cargas, y haciendo de nuestra existencia una ofrenda de amor. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

(El sacerdote bendice con el Santísimo a todos los presentes. Después procede a la reserva, mientras el coro entona un canto para el momento).